

EXCURSIONES DE VERANO

A la memoria del tío Paco

Durante algunos años, el tío Paco montaba pequeñas rutas por las provincias de Granada, Murcia y Albacete, mostrándonos pueblos que no son el centro de interés de muchos viajeros, aunque ahora esté de moda el turismo rural.

Para él, era una gran satisfacción juntar a varios de sus sobrinos y guiarlos por las rutas que el había seguido en su negocio de plantas aromáticas. Escogía con esmero el itinerario y, especialmente, los restaurantes, en donde nos enseñaba a comer los platos humildes, pero contundentes de muchos lugares; migas, gazpachos manchegos, jamón serrano o cabrito al horno.

Desaparecido el tío Paco, será difícil que volvamos a hacer ese tipo de excursiones, por eso, aunque de algunas no conservo memoria digital y sólo en papel fotográfico, no quiero dejar de ofrecer aquí un mínimo de lo mucho que aprendimos con él: las secuoyas que se levantan majestuosas en una curva del camino, las ermitas subidas a un cerro, los santuarios de mártires como Nunilón y Alodía, las capillas saturadas de frescos como la de Lietor y otras maravillas.

Quizá de los lugares más impresionantes haya que hacer mención del nacimiento del río Cuervo o de la Sierra de María. Ahora que todo se encuentra en Internet, invito a los que lo deseen, que busquen, se informen y hagan esas rutas: Murcia, Albacete y Granada, regiones limítrofes tienen mucho que ver y admirar.

Gracias, tío Paco, por todas esas excursiones, por tus observaciones ingeniosas, por compartir tus recuerdos y enseñarnos a contemplar lugares donde todavía se respira algo de familiar y auténtico, algo que no está de moda o que se pueda vender.